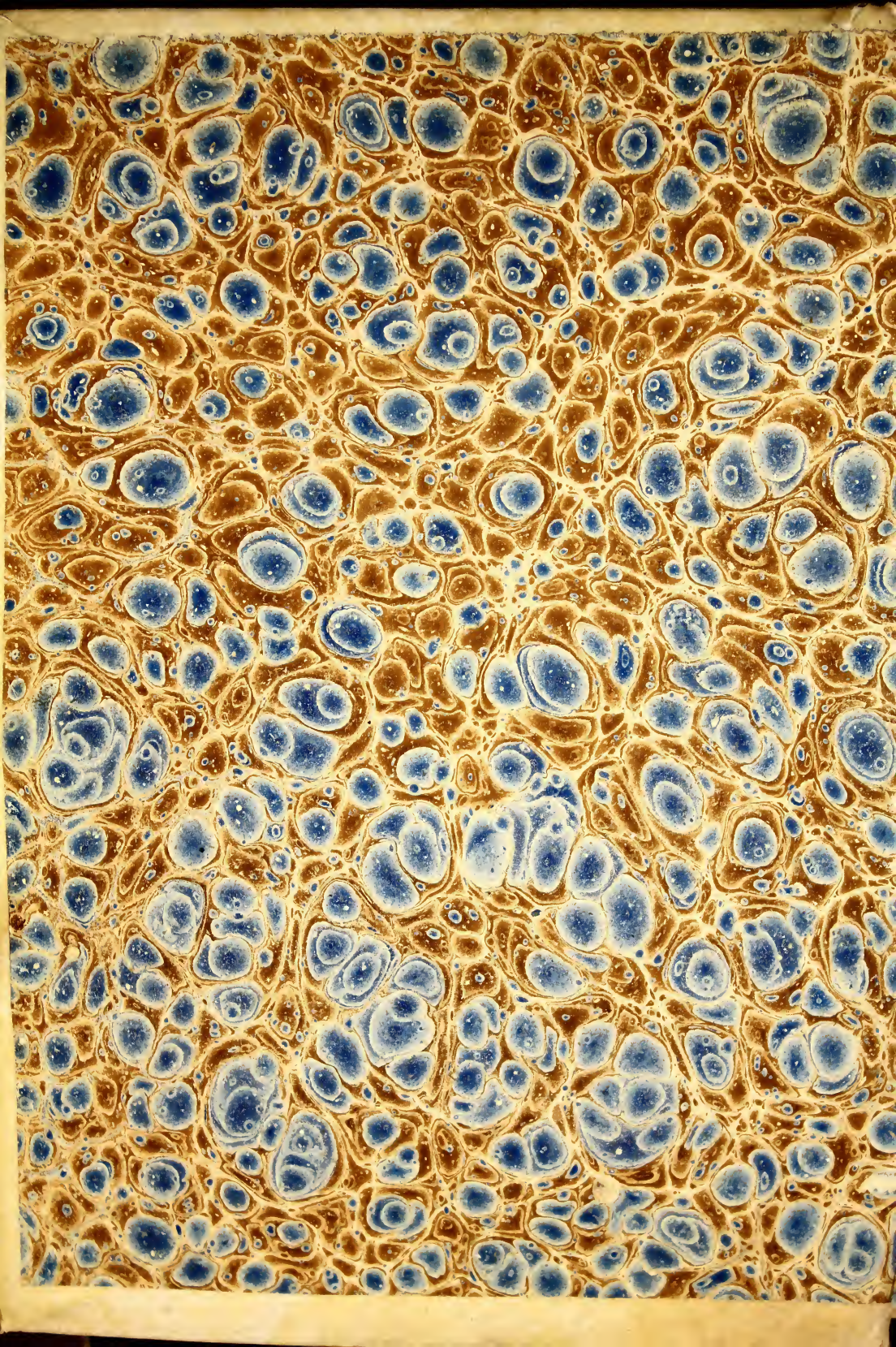
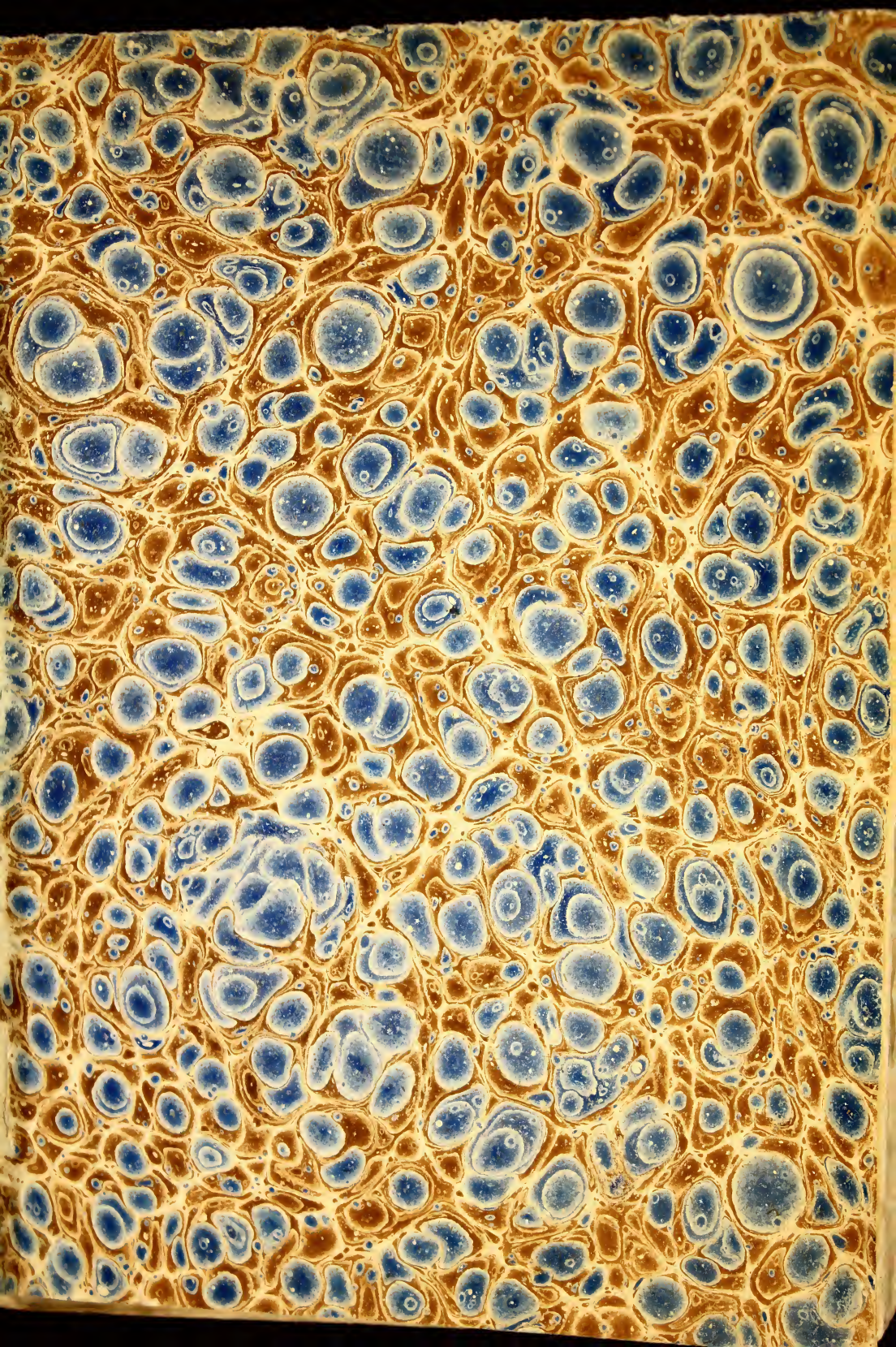


Est 109

---

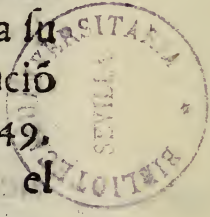
no — 39





109—39.

EN 31 de Julio de 1647. el Arçobispo de Lima publicó vn edicto en que prohibio, que ningun lego mayor de 14. años se ponga, ni traiga habito clerical, sin expressa licencia suya; y que los que le traian, se lo quiten dentro de 10. dias, sope na de excomunion latae sententiae, y de tener perdidos los vestidos clericales, aplicandolos a la justicia secular, que con ellos los aprehendiere. Y en carta de 18. de Octubre de 1648. dio quenta dello a el Rey. nuestro señor, que Dios guarde, y del reparo que la Real Audiencia de Lima auia hecho, suponiendo, que no auia jurisdiccion en el eclesiastico para ello; y remitió vn papel de apuntamientos en derecho en defensa de su edicto, suplicando a su Magestad, que mandasse no se impida la execuciõ de el. Y en cedula Real de 21. de Octubre de 1649. respondió su Magestad auerse reconocido en el Consejo, que auia procedido bien, en prohibir con censuras, que los seglares no traigan el habito clerical sin licencia suya, con calidad de que esto sea no impidiendolo a los estudiantes que actualmente estudiaren, y se vieren matriculado, ni a los que estuieren ordenados de menores ordenes. Y que a la Real Audiencia embia a mandar no embarace la publicacion del edicto, ni los procedimientos del Arçobispo con censuras, pues esto no es contra la jurisdiccion Real.



Y en quanto a la limitacion, que pone a el Ar-

*Don Hernando Ariano* Arçobis-

• Obispo esta Real cedula, todavia ay quien dificulte, que a los meramente legos la calidad de ser estudiantes actuales, y matriculados les pueda dar titulo bastante a ponerse, y traer el habito particular, q̄ la Iglesia à dado a los clerigos, para señalarlos, y diferenciarlos de otro qualquier gremio, y estado, q̄ el suyo proprio clerical; el qual por esta razon no se le da antes de ordenarlos, sino despues, mediante por lo menos la primera r̄ofura, la qual dado q̄ no sea orden, ni Sacramento, como lo siente la comun- de los Theologos ( aunque lo contrario siente la corriente de los Canonistas) por lo menos nadie à dudado, ni puede dudar, que es accion, y rito mas solemne sin comparacion, que la de dar el habito de otra qualquiera de las otras Religiones. Y si por ser estudiantes no tienen titulo, ni derecho para ponerse el habito de ninguna de estas sin orden, y licencia de los Superiores de ellas, a quien toca el darlo, mas justamente se dificulta, que puedan aver adquirido derecho a tomar, y traer el clerical, sin licencia del Obispo, a quien pertenece el darle: Y si sin ella se le puede poner, ya el tal habito no vendra a ser solamente clerical, sino juntamente escolar, con que solamente en el ( siendo el mas digno, aunque estimado en menos de lo que merece) vendra a darse confusion de dos estados tan distintos, como el sagrado de los clerigos, y el profano de los estudiantes ( que mientras no se ordenan es

parte

parte conocida de el de los legos.) Siendo assi que  
estos dos estados son tan distintos, y pertenecien-  
tes a tan diuersos exercicios e institutos, y sujetos a  
tan diuersos fueros, y jurisdicciones, como es noto-  
rio, y lo prueba el dicho papel del Arçobispo. <sup>A</sup> Y  
consequientemente en este solo habito vendra a  
cessar la razon general, en que se funda la distinció  
que à de auer en los trages, segun la de los lugares,  
tiempos, sexos, estados, y dignidades; para que en  
cada vno sea conocida la diferencia de su profes-  
sion: como se apunta en el dicho papel. <sup>B</sup> Y en va-  
no para este intento ( respecto de los estudiantes )  
aurà sido el gran cuidado, y tan repetido trabajo q̄  
los Santos Padres de la Iglesia an puesto en dar for-  
ma, y reformar el habito clerical, para diferenciar a  
los de este estado de los de todos los demas, como  
se verà en el dicho escrito: <sup>C</sup> Si à de ser q̄ aunq̄ los  
clerigos, y sus superiores lo repugnen, an de poder  
traer el clerical los tales estudiantes, sin poderse lo  
prohibir, ni quitarsele profanandole ellos, o ya para  
dar alguna satisfaciõ de los delictos cõ q̄ lo deshon-  
ran, o ya para quitarles la ocasion de que no lo des-  
honren mas. Y vendran a quedar se por de mejor  
condicion que los demas legos, y clerigos, sin auer  
causa que merezca priuilegiarlos mas que a ellos.  
Porque en quanto a los demas legos ya se conce-  
de que les pueda quitar el habito clerical el juez e-  
clesiastico; y si a los estudiantes no se le pudiesse

<sup>A</sup>  
c. 12.

<sup>B</sup>  
c. 28.

<sup>C</sup>  
c. 29. 30.  
& 31.

quitar el mismo, no abrà quien se lo quite, porque no ay que esperar a que el juez secular (q̄ tambien lo puede hacer) se lo quite, por mas que lo injurié y afrenté, y sino digase quando tal se à visto, y assi esta culpa tan en desdoro del estado eclesiastico (que es las niñas de los ojos de Dios) y consiguientemente tan sensible a su diuina Magestad, vendra singularmente a quedarse sin vn castigo tan merecido, y proporcionado, *ut in quo quis delinquit, in eo puniatur*. Y respecto de los clerigos tambien quedarán mas priuilegiados los estudiantes, pues a los clerigos se les puede quitar, y se le quita el habito con ser tan suyo proprio, quando los degradan por sus delictos. Y demas de esso no se pueden vestir otro habito, y menos el de lego, sino es siendo de menores ordenes, y entonces perdiendo el priuilegio del fuero, y a los estudiantes todo será a su albedrio. Y finalmente no parece tolerable, que aya de ver vn Obispo que vn meramente lego cometa enormes delictos (como suelen hacer los estudiantes moços) y que la justicia secular lo prenda, y tenga en sus carceles, y le de tormentos, y sentencie con penas corporales, y podra ser de muerte, y que a todo esto, o qualquier parte dello siendo tan en oprobio, y desdoro del estado santo eclesiastico, no pueda quitarle el habito en q̄ está, solo porque es estudiante matriculado: y lo mismo en caso de auer incurrido en alguna infamia.



Y en quanto a decir, que esso se à acostumbra-  
do de muchos años a esta parte. Con todo esso por  
muchos mas que vueran passado, ni tal vfo ni su  
tolerancia, ni la coniuencia, o remission de los Pie-  
lados les puede auer dado derecho a los tales estu-  
diantes, por ser imprescriptible, de mas de auerlo in-  
terrumpido el mismo Arçobispo con sus edictos di-  
uersas veces antes deste vltimo de q se trata, y esto  
sin quexa ni contradicion de alguno, como todo  
esto lo apunta en su escrito. *D* Quanto mas que a-  
uiendolo ellos profanado tanto mas que otros cle-  
rigos y legos, como es notorio, por el mismo hecho  
deben auer perdido qualquier derecho, que tuvie-  
ran, si es que con el vfo lo pudiesen auer adquiri-  
do. Y assi justissimamente pudo, y debio el Ar-  
çobispo quitarles el dicho vfo, para librar de tanta  
injuria y afrenta como causaban al habito, y al esta-  
do ecclesiastico, cuya defensa le toca por derecho.

Y en quanto a la otra limitacion de que el Arçobispo no impida a los clerigos de menores orde-  
nes el traer su habito, no se hallará en su edicto, ni  
en su escrito palabra que aya podido ocasionar du-  
da, sobre que caiga esta decision; sino que expresa-  
mente limitò su prohibicion a los meramete legos,  
que andan en habito clerical, sin tener ordenes al-  
gunas. Y quien viere la dicha limitacion en vna ce-  
dula Real escrita al mismo Arçobispo, es fuerça que  
presuponga vna ignorancia crasa de cosa q es tan  
sabi-

E  
c. 43. §. 1.  
& 2. & c.  
44. §. item  
index, cum  
ibi citatis,  
litt. L. & lit  
ter. O. & c.  
51. §. quæ  
pœnarum,  
cum seqq.

F  
c. 45. §. Vr  
banus, vsq̃  
ad fin cap

G  
c. 46. §. itē  
in Concil.  
A. quisgra.

H  
c. 48. in Cō  
cil. Mediol

I  
c. 34. §. Io  
annes Alo  
sius, & c.  
46. §. item  
sicut, vsq̃  
ad finē c.

L  
c. 51 § que  
resolutio.

M  
d. c. 51. §.  
deniq̃ su  
pradicta, & c. 48. §.  
deinde testamur.

N  
c. 47 § 1. & apertius  
d. c. 48. §. in Syno  
do Hispalen. cum §.  
seq. & d. c. 51. §. 6.  
& §. & ad exemplū  
constitutionis Hispal.

O  
d. c. 47 §. in Syno  
do Limana, vsq̃ ad fi  
nem cap. & d. c. 51.  
§. 7. deniq̃.

fabida, y que no debio ignorar q̃ no lo puede ha  
cer, sino es en caso de degradacion.

Y por auerse entendido, que la Real Audiencia  
puso la duda de la jurisdiccion eclesiastica, no solo  
en proceder con censuras, sino tambien con penas,  
viendo aora que la decision de la Real Audiencia  
no dice mas de que pueda proceder con censuras,  
omitiendo la otra parte del proceder con penas, po  
dra quizas parecer a alguno auersele denegado taci  
tamente esta segunda parte, siendo esso, como le  
parece al Arçobispo, que fuera contra los derechos  
que en el dicho su escrito alega, y contra las dotri  
nas, y autores que cita; <sup>E</sup> contra las razones que in  
duce de la constitucion de Urbano 8. <sup>F</sup> y de los de  
cretos del Concilio de Aquisgran, <sup>G</sup> y del primero  
de Milan, <sup>H</sup> y contra la practica general de las Cu  
rias eclesiasticas, y especialmēte de la de Napoles, <sup>I</sup>  
de Seuilla, y de Granada, <sup>L</sup> y mas specialmente de  
la misma de Lima. <sup>M</sup> Y contra la razon, y decisio  
nes practicadas de las synodos de Seuilla, <sup>N</sup> y de Li  
ma, <sup>O</sup> y del edicto del Eminentissimo Cardenal de  
Toledo, <sup>P</sup> y de los edictos que antes deste  
auia publicado, y executado especial  
mente en esta razõ el mismo Arçobispo de  
Lima, <sup>Q</sup> en conformidad del decreto del Sá  
to Cõcilio de Trento, y de su declaracion, <sup>R</sup>  
segun que todo se podra ver con facilidad,  
y pide q̃ se vea en los lugares de su escrito,  
que

que van citados a la margen deste, y no los pone aqui por no alargarse mas.

Y aunque es assi, q̄ por otro edicto de 4. de Febrero de 1651. el mismo Arçobispo de Lima reduxo el dicho mandato de el año de 1647. a que fuesse solamente debajo de censuras agrauadas, y exceptuando los dichos estu-  
diantes, y ordenados, como consta de su tenor, por parecerle q̄ no era justa cosa dilatar ya mas la execu-  
cion de vn mandato tan justo por causa desta du-  
da, por excusar ( como siempre lo á hecho quanto  
mas le á sido possible) qualquiera materia de descõ-  
formidad que pueda dar qualquier cuidado al Rey  
nuestro señor, y a sus ministros superiores, o causar  
ruido en la republica; y por auer considerado, que  
el mismo intento se podia conseguir sin imponer  
la pena de perdimiento de vestidos (como no la v-  
uiera puesto desde el principio, si no tuuiera por lla-  
nissimo, e indubitable el derecho de poderla poner)  
y esto sin embargo de tener conocido por experiẽ-  
cia, que la execuccion por censuras no es tan facil de  
ordinario, ni tan eficaz como lo suele ser la de las  
penas, aunque sean pequeñas, y que assi mismo del  
frequente vso de las censuras resulta peligro del me-  
nosprecio dellas, por cuya causa el Cõcilio de Tren-  
to \* encarga tanto la tẽplanza y circunspeccion en  
su vso: con todo esto le queda de por vencer en es-  
te caso la dificultad que resulta de estar obligado a

<sup>P</sup>  
d. c. 48. §. denique,  
vsq̄ ad finem cap. &  
d. c. 51. §. septimo  
denique.

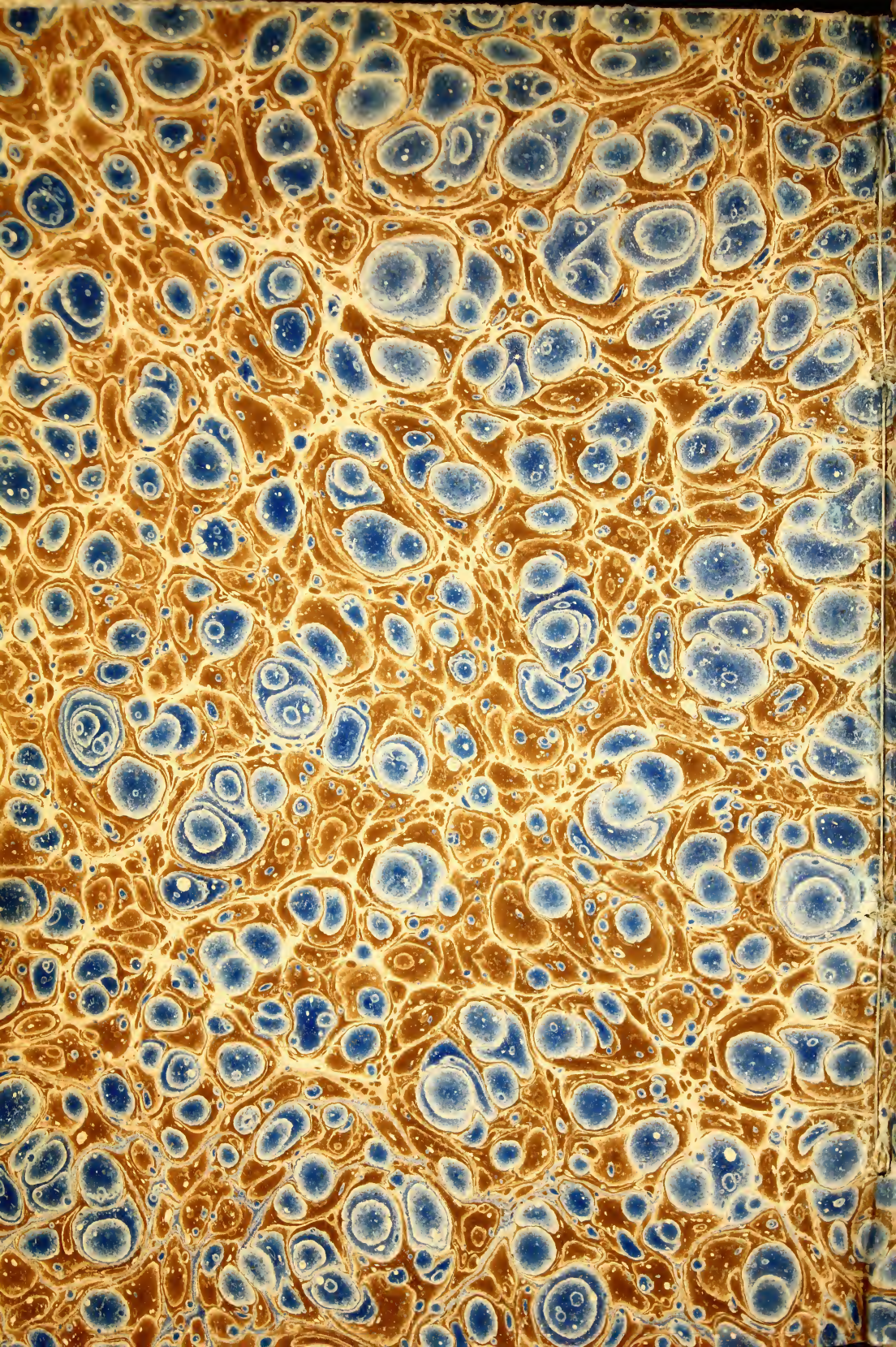
<sup>2</sup>  
d. c. 48. §. deinde.  
<sup>R</sup>  
d. c. 51. §. que pœ-  
narum.

\*  
Con. Trid.  
ses. 25. c.  
3. de refor-  
mat.

dar

dar quenta dello a su Santidad, por el juramento q̄ hizo antes de su consagracion, y despues antes de la possession de su Arçobispado, y despues antes de recibir el palio, que dice assi: *Rationem reddam Domino Papæ de toto meo pastorali officio, ac de rebus omnibus ad meæ ecclesiæ statum, ad cleri & populi disciplinã, animarum deniq̄, quæ meæ fidei creditæ sunt, salutem quouis modo pertinentibus.* Y siendo este caso de la calidad que le á dado el reparo de la Real Audiencia, y el cuidado que en el se à puesto, no viene a poder ser tenido por de tan poca importancia, que se pueda dexar de dar quenta del a su Santidad en la que de proximo le debe dar el Arçobispo, sin que, dejandolo de hacer, se excuse de incurrir en quebrantamiento del dicho juramento. Y siendo tales y tantos los fundamentos que aqui se tocan, para entender que su jurisdiccion ordinaria quedará prejudicada con las limitaciones de la cedula Real, justamente puede rezelar, que en Roma se tome resolucion contraria a ella. Y para en caso que se tome, ya se vê la obligacion que le corre en virtud de otra clausula consiguiente a la referida de su juramento, que dice assi: *Et vicissim mandat apostolica humiliter recipiam, & quam diligentissime exequar.* Para cuyo reparo de ante mano lo advierte.





A 109/039



UNIVERSIDAD DE SEVILLA



600149602

<sup>1</sup>  
109/039

- i 23481067 (02)
- i 23497518 (03)
- i 2348018x (04)
- i 23658757 (05)
- i 23614511 (06)
- i 23525284 (07)
- i 23521211 (08)
- i 23524248 (09)
- i 23466613 (10)
- i 23466364 (11)
- i 23525630 (12)
- i 23500505 (13)
- i 23507706 (14)
- i 23467745 (15)
- i 23608754 (16)
- i 23496770 (17)
- i 23472169 (18)

